

Manuel García, profesor de canto e inventor del laringoscopio y precursor de la laringoscopia (1805-1906)

A. Pérez de Urbina, A. Pérez Trullén¹

¹Neumólogo. Hospital Clínico Universitario "Lozano Blesa". Profesor de Medicina. Facultad UNIZAR

*"He pensado siempre que el hombre debe conocer bien y bajo todos sus aspectos los asuntos de que se ocupa; por eso yo, pobre maestro de canto, sentía la necesidad de una educación científica en mi arte".
Manuel García (1805 - 1906).*

El "canto" es el arte de modular la voz, acentuando o apoyando sus diversas inflexiones para producir sonidos que convierten la palabra en música. Las primeras técnicas de canto son atribuidas al músico de origen iraní del siglo IX, Abu al-Hasan Ali Ibn Nafi, conocido por Ziryab (789-857), quien abandonó la corte de Bagdad para instalarse en Córdoba.

El estudio de las estructuras anatómicas de la laringe y vías aéreas superiores, su fisiología y las técnicas para su examen, no tuvo lugar de una forma repentina sino que fue una sucesión de acontecimientos a lo largo de los siglos¹. Así, el moderno estudio de la anatomía de la laringe comienza con los anatómicos renacentistas, concretamente en 1600 en la localidad Ferrara por Giulio Casserio ó Casserius (1561-1616) quien publica el libro *De vocis auditusque organis historia anatomica*², el cual contiene, además de la descripción anatómica de la laringe, el concepto de enfermedades de la comunicación, con láminas de la laringe humana y de otros mamíferos. En 1791 el anatómico alemán Karl-Samuel Andersch (1732-1777) describe la innervación, ampliada en 1830 por Swan de Londres y años después Jacob Henle (1809 - 1885) describe las estructuras de su superficie epitelial. Los estudios fisiológicos de la voz datan de 1741, en el que el francés Antoine Ferrié (1693-1769) inicia la experimentación en laringes humanas, años más tarde en 1836 John Bishop³ en su publicación *Experimental Researches into the Physiology of the Human voice* afirma sin utilizar espejos, que la producción de la voz tiene lugar como consecuencia de la vibración de la membrana de la mucosa a nivel de la glotis y de las modificaciones físicas que suceden en las cuerdas vocales. En 1837, el alemán Johannes Müller (1801-1858), quien prosigue con los estudios de experimentación ya iniciados por Antoine Ferrié y continuados en los años siguientes por el español Manuel García (1805-1906) en 1854, en

1856 por Ernest Wilhelm von Brucke (1819-1892), en 1870 por Franciscus-Cornelis Donders (1818-1889) quien en su libro *De physiologie der spraakklanken in het bijrondez van die der Nederlandsche taal* describe la características fisiológicas de la voz de la población holandesa, en 1873 el anatómico alemán Hubert von Luschka (1820-1875) y en 1876 por Friedrich-Siegismund Merkel (1845-1919). También en 1876 E Isambert establece la separación de los órganos de la faringe y la laringe, representando un gran acontecimiento para la posterior evolución histórica del tratamiento quirúrgico⁴.

Pero el examen de la laringe y cuerdas vocales con la ayuda de espejos se debe a un acúmulo de circunstancias, siendo desarrollado y perfeccionado por diferentes autores. La evolución histórica del laringoscopio puede dividirse en tres etapas, una primera o de intentos fracasados, compuesta por los precursores; una segunda o de constitución, liderada por Manuel García y continuada por los Dres. Ludwing Turck (1810-1865) y Johann-Nepomuk Czemark (1828-1873); y una tercera o de ampliación, en base a los trabajos de Alfred Kirstein (1863-1922) y Gustav Killian (1860-1921). Cabe destacar finalmente que con el tiempo este descubrimiento desencadenó el inicio del análisis del árbol traqueo-bronquial, mediante la broncoscopia¹.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA INICIAL DEL LARINGOSCOPIO O DE INTENTOS FRACASADOS

Si curioso y anecdótico fue su descubrimiento, polémica fue la adjudicación de su inicial autoría, como consta en múltiples publicaciones⁵. Siendo discutida ésta por los defensores de Benjamín Guy Babington⁶, de Horace Green⁷ o de Manuel García⁸, entre otros.

El otorrinolaringólogo inglés Morell Mackenzie (1837-1892), en su libro titulado *The use of the laryngoscope in diseases of the throat with an appendix on rhinoscopy*⁹, hace mención a la utilización de espejos dentales durante el Imperio Romano de Occidente, encontrados éstos en la "Casa del cirujano" de las ruinas de Pompeya¹⁰. Su utilización se continuó en la época árabe con el médico Abu Bakú Muhammed Ibn Zakkariya Al Razi, conocido por Rhazes (850-932) quien, en su libro *De aegritudine matricis* aconseja el uso de los espejos y con Abul Qasim Halaf Ibn Abbar Al Zahrawi conocido por Abulkassis de Córdoba (936-1013) quien, en su libro *De chirugia* describe la reflexión de la luz solar en los órganos internos, mediante el empleo de un espejo con espejos de cristal¹¹. Pero fue preciso que transcurrieran

Correspondencia: Alfonso Pérez Trullén. Servicio de Neumología. Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa. Avda. San Juan Bosco 15. 50009 Zaragoza
e-mail: apt@hcu-lblesa.es

muchos años hasta que Arnau de Vilanova (1238-1311) describiera y utilizara un espéculo iluminado por una lámpara o candelilla de luz para la exploración de las fosas nasales de pacientes con lepra¹². Dicho hallazgo sirvió para que Jerome Cardan (1501-1576) usara un espejo iluminado con una lámpara mecánica para visualización de las cavidades internas y que Giulio Aranzi (1530-1589) analizara la posibilidad de la existencia de la iluminación artificial, poniendo una vela gruesa por detrás de una botella de cristal de agua¹². En 1580 Wilhelm Fabry de Hilden también conocido como Fabricius Hildanus (1560-1630), da a conocer su *speculum auris* con modificaciones en 1741 por el médico inglés Archibald Cleland (1700-1771), el cual se hizo servir de una vela y de una lente convergente¹¹.

En 1653, el médico francés Pierre Borel (1620-1671) desarrolla unos espejos concavos para la reflexión de la luz, con lo que se adquiriría mayor luminosidad, utilizándose éstos tanto para el examen endoscópico de las cavidades del cuerpo humano como para formar parte de las ópticas empleadas en el microscopio, siendo aplicados por primera vez con propósitos médicos¹². Además, el cirujano-ginecólogo Roland-Paul Arnaud (1651-1723) describe la primera lámpara para el examen endoscópico, usando una linterna protegida¹².

En 1743, el ginecólogo francés André Levret (1703-1780), desarrolla un espéculo usando una placa o lámina de metal abriantado en el que se insertaba un espejo, con el cual poder ver y extraer pólipos de nariz y garganta¹⁰, por lo que se piensa que pudiera haber realizado la primera laringoscopia pero con resultados nada satisfactorios. Sin embargo, no fue hasta 1805 cuando Philipp Bozzini (1773-1809) diseñará sus propios instrumentos, en su idea y afán de penetrar en el interior del cuerpo humano a través de un camino o vía natural y que resultase lo menos traumática para el paciente y que denominó *lichtleiter*¹². En 1806 la Academia Quirúrgica Josephs de Viena adquiere un instrumento de Bozzini, para realizar modificaciones a propuesta de uno de sus miembros el profesor de anatomía Johann-Georg Ilg (1771-1836). Dicha modificación consistía en mejorar la forma, simplificando la aplicación y la eficacia del sistema de iluminación. Finalmente, en 1807, iluminó desde el extremo exterior el interior de la vía aérea usando un pequeño tubo metálico con un espejo cóncavo en su extremo que iluminado con una bujía de fósforo se reflejaba, desarrollando el revolucionario concepto de una fuente de luz extracorpórea para visualizar el interior del cuerpo humano¹³. Este hecho fue, publicado ese mismo año, en un artículo titulado “The light conductor or a description of a simple apparatus for the illumination of internal cavities and spaces in the human body”¹². John D Fischer (1785-1848) de Boston, en 1821 realiza experimentos con instrumentos que el denomina “espejos esofágicos”, aunque no se han encontrado ilustraciones de los mismos. Años después, en 1824, inventa un endoscopio usando una candelilla para la iluminación al igual que hiciera Arnau de Vilanova y, posteriormente Jerome Cardan, con escasa utilización¹⁴. El 4 de diciembre de 1826 el francés Pierre-Salomon Segalas D’etchepare (1792-1875) resucita el instrumental de Philipp Bozzini, describe su espéculo vesico-uretral y realiza una demostración a los doctores Guillaume Dupuytren (1777-1835) y Augustin Fresnel (1788-1827), este último aporta sugerencias y consejos sobre las ópticas, que en 1853 Antonin-Jean Desormeaux (1815-1881) pondrá en práctica¹¹.

Este progresivo afán por ver el interior del cuerpo humano en general, también se reflejó en el interés por ver la vía aérea me-

dante el laringoscopio inicialmente. Así, en 1825 el físico e ingeniero francés, Barón Charles Cagniard de la Tour (1777-1859), inventó un reflector laríngeo, es decir, introdujo un pequeño espejo en la parte posterior de la garganta, esperando ver la epiglotis y la glotis con la ayuda de los rayos solares, pero solo consiguió ver imperfectamente la epiglotis¹⁰; en 1827, el también francés Jean-Jacques Leroy D’etiolles (1798-1860) inventa una espátula de doble hoja o pala para la intubación laringo-traqueal en pacientes con asfixia por ahogamiento¹⁵; en 1829 Senn de Ginebra^{10,12} usó para el examen de la garganta de un niño, un pequeño espejo que introducía en el fondo de la faringe y con el que pretendía ver la parte superior de la laringe y la glotis, dejó de usarlo por su pequeño tamaño pero fue uno de los prototipos del actual espejo laríngeo; también en 1829 Benjamin Guy Babington (1794-1866) importó a Inglaterra el modelo de Charles Cagniard de la Tour y desarrolla el glotiscopio o precursor del laringoscopio, con el cual pudo visualizar la laringe¹⁶. El instrumento como tal, constaba de dos espejos colocados en un alambre de plata con un largo mango, uno más pequeño para recoger la imagen de la laringe y el otro mayor para concentrar los rayos solares sobre el primero. El paciente se sentaba con la espalda hacia el sol y mientras con la mano izquierda se sostenía el espejo iluminado (un espejo de mano corriente), introducía con la derecha el espejo laríngeo (un espejo de cristal con una capa de azogue), es decir, el espejo era introducido dentro del paladar mientras la lengua era deprimida con una espátula. Pero Benjamin Guy Babington no supo aprovechar su invento, y su abandono conllevó el olvido completo.

En 1831 Gerdy, aunque hay poca constancia, diseña un nuevo modelo¹⁷. En 1832 el francés F Bennati (1798-1843) visualiza la laringe y publica sus hallazgos en su libro *Recherches sur le mécanisme de la voix humaine*¹⁸. Para ello utilizó un instrumento que le diseñara su paciente, el mecánico y fabricante de instrumentos Selligne; consistía en un espéculo de doble tubo y de un espejo laríngeo, para visualizarse la laringe, al padecer de tuberculosis laríngea. Dicho instrumento no consiguió popularidad debido a que la iluminación era demasiado débil y, además, la corta longitud del instrumento (ocho centímetros) no solucionaba completamente la exploración¹⁹; en 1837 Armand Trousseau (1801-1867) y su discípulo Hippolyte Belloc citan con rigor de detalles el aspecto microscópico del cáncer de laringe y publican el libro “Traité pratique de la phtisie laryngee, de la laryngite chronique, et des maladies voix”²⁰; en 1837 el cirujano escocés Robert Liston (1794-1847) en su libro de texto sobre cirugía “Practical Surgery”²¹, describe la observación de un edema laríngeo y afirma que “... *La existencia de la tumoración laríngea se puede determinar por medio del tacto y algunas veces merced al espejillo de dentista introducido en la garganta después de haberlo templado en agua caliente, con la superficie reflectora hacia abajo...*”. Pero según afirmara el propio Robert Liston no vio jamás las cuerdas vocales, y en sus descripciones da más importancia al tacto digital que al espejo en sí; en 1838 Prosper Baumes (1791-1871)²², presenta a la Sociedad Médica de Lyon un espejo laríngeo del tamaño de una moneda de dos francos de la época y recomienda su uso para examinar las fosas nasales posteriores y la laringe; en 1841 Friedrich Hoffmann (1806-1886)²³ describe un espejo laríngeo que iluminado mediante un espejo cóncavo perforado, y que utilizaba para la exploración luz artificial reflejada, con el cual pudo examinar estructuras tan dispares como la nariz o el recto y realizar incluso exploraciones ginecológicas, dicho

espejo será un prototipo del espejo frontal moderno; en 1842 Joseph CA Recamier (1774-1852) inventó el *speculum plein et bri-se* para el estudio de la patología uterina²⁴; en 1844 Adam Warden de Edimburgo emplea un sistema de prismas de cristal (prisma de *flint-glass*) para iluminar la laringe, el oído externo o la vagina y describe dos casos en los cuales él había realizado satisfactoriamente inspección ocular de enfermedades que afectaban la glotis. Dichos hallazgos los refiere en su artículo de la *Royal Scottish Society of Arts*, titulado “On the application of prismatic reflection to the investigation of diseases situated in the open cavities of the body”²⁵. Destacar en esta misma época, 1844, a John Avery (1807-1855) cirujano del Charing Cross Hospital de Londres¹⁴, quien diseñó un rudimentario espejo de Clar consistente en un simple espéculo o espejo y un reflector cóncavo y circular horadado en el centro, para acompañar su fuente de luz, provisto de una vela que se adaptaba a la cabeza del observador por medio de un armazón similar al diseñado por Philipp Bozzini, gracias al espéculo iluminado por un espejo frontal cóncavo cuya fuente luminosa era una lupa colocada en el foco del espejo y provista de un reflector. John Avery desgraciadamente no lo dio a conocer en vida su método, pero en una nota necrológica de 1855, aparecida en la revista médica *Lancet*, se afirmaba “... *Gracias a su tubo iluminado y a sus reflectores, podía examinar el oído, la uretra, la vejiga, el esófago y la laringe, como probablemente ningún cirujano los había inspeccionado antes que él. ...*”²⁶.

Estas tentativas que, al parecer eran totalmente “desconocidas” por Manuel García, no merecen nada el título de “padre de la laringoscopia”, por ser él el inventor del laringoscopio, pues de su invención y de sus excelentes trabajos data el nacimiento de esta especialidad⁸. Se le atribuye a Manuel García (1805-1906), el ser sobre 1854 la primera persona en visualizar en un sujeto vivo, la laringe y la porción superior de la tráquea, mediante un autolaringoscopia consistente en la utilización de la luz solar y la colocación de dos espejos de dentista en serie. Sin embargo, el posible inicio clínico data de 1857, en que Johann-Nepomuk Czermak (1828-1873) describe por primera vez la realización de la laringoscopia indirecta. Este fisiólogo había recibido, a su vez, un laringoscopio de manos de Ludwig Turck (1810-1865), el cual lo desarrolló y empleó tras leer los trabajos iniciales de Manuel García. Pero su sistema de visión de la laringe de enfermos y cadáveres durante el invierno, por falta de luz solar, le impidió seguir con sus observaciones, y es entonces cuando Johann-Nepomuk Czermak le pide consejos, instrumental y aplica la luz artificial^{1,8,12}. Por lo que se desprende de estos datos, es que Manuel García inventara el laringoscopio, que Ludwig Turck diera la idea de la aplicación al diagnóstico y, finalmente, que Johann-Nepomuk Czermak perfeccionará la técnica e impulsara mediante sus publicaciones. En definitiva, ambos fueron incansables propagandistas de la nueva técnica mediante demostraciones prácticas y con la creación de las primeras escuelas laringológicas²⁷. En España, esta técnica fue introducida sobre 1862 por Ramón de la Sota y Lastra (1832-1913) tras formarse en Viena con Ludwig Turck y afianzada en 1876 por Rafael Ariza Espejo (1826-1887) tras formarse en Londres con Morell Mackenzie²⁸.

Un caso excepcional y polémico es el sucedido con Horace Green (1802-1866), quien en 1838 durante su estancia en Europa y a propuesta del editor de la revista *British and Foreign Medical Review* el Dr. James Johnson de Londres, inicia el estudio y examen endoscópico de la laringe, al tolerar ésta la presencia de cuerpos extraños colocados en la misma. Comunica los resultados

en 1840 a la *Medical and Surgical Society*, de New York, siendo severamente criticado y censurado²⁹. Años más tarde, en 1847 describe una técnica para la cateterización de la laringe y de la tráquea, mediante una goma elástica, e introduce instrumental en la vías aérea. Pese a que el estudio fue satisfactorio y sin problemas para el paciente, en 1855 un comité de la *Medical and Surgical Society*, de New York formado al efecto y presidido por Willard Parker (1800-1884) dictamina “... *la imposibilidad anatómica y ser una innovación injustificada en la práctica médica. ...*”y, en consecuencia, es expulsado de la misma para ser readmitido en 1867^{29,30}. Mientras estos acontecimientos le sucedían, adquiere en 1858 un laringoscopio de los diseñados por Manuel García, importado a EE.UU. por el cirujano de origen austriaco Ernest Krackowizer (1821 - 1875) quien se había formado con Johann-Nepomuk Czermak³¹.

En definitiva, es curioso y pintoresco cómo se disputaron inicialmente el invento del laringoscopio diferentes países, Francia porque en París se concibió; Inglaterra porque en Londres se registró oficialmente; y Austria porque en Viena se le dio una aplicación médica; olvidando que lo más importante en la invención es el inventor y éste era español. Así, es justo considerar a Manuel García como el inventor real del laringoscopio, a Ludwig Turck como el aplicador del laringoscopio a la patología laríngea, y a Johann-Nepomuk Czermak como el perfeccionador de los instrumentos y divulgador y simplificador del método.

INSISTO POR TANTO, ¿QUIÉN FUE EL PROFESOR MANUEL GARCÍA?

El nombre de Manuel García está ligado al de una genial familia del mundo de la ópera y de su enseñanza^{8,32-34}.

Antecedentes familiares

Manuel-Patricio-Vicente Rodríguez Siches o Manuel-Vicente García Siches (1805-1906) es, y fue conocido universal y artísticamente por “Manuel García” al adoptar el apellido artístico de su padre³⁵.

Éste, Manuel Rodríguez Aguilar (1775 - 1832), sevillano de nacimiento, fue conocido en el mundo artístico como “Manuel del Pópulo Vicente García”³⁶. Brillante tenor de color oscuro baritonal, maestro de canto, empresario, compositor de aproximadamente 51 óperas, y escritor de libros sobre la enseñanza del canto, como el publicado en 1824 durante su estancia en Londres, con el título *Exercises and method for singing, with an accompaniment for the piano forte, composed and dedicated to Miss Frances Mary Thompson*³⁷, y traducido al francés con el título *Excercises pour la voix, avec un discours preliminaire* y al español en 1831 con el título “Ejercicios para la voz, o sea, Escuela de Canto”. En el que realiza un resumen del gran arte del canto y describe ejercicios a realizar, que incrementa de 125 en la primera edición hasta 337 en la última. Donde contempla los procedimientos fundados sobre elementales funciones como la cuestión de los registros, la pureza de la entonación, articulación precisa, legato perfecto, agilidad, posición correcta y un esencial-primordial factor como el de la respiración con el adecuado juego de los procesos de la inspiración y espiración³³.

El cambio de apellido tiene una complicada explicación^{8,32,33,35}. Así, la tradición afirma que se quedó huérfano de muy joven, pero esto no fue así, pues su padre, Gerónimo Rodríguez Torrentera (1743-1817) falleció, según consta en registros, en 1817, y la ma-

dre Mariana Aguilar Martínez (1747-1821) años más tarde. Cabe la posibilidad, que al ser el séptimo de once hermanos y su padre ser zapatero de profesión, precisó para abrirse camino y situarse socialmente afirmar que su padre había muerto joven, cuando él sólo tenía 6 años, y adoptar el apellido de su supuesto padrastro el magistrado sevillano “García”, versión también contada y publicada en 1913 por su nieta Louise Heritte-Viardot³⁸. Otra posibilidad es que el apellido verdadero de García provenga de su abuelo paterno, Diego Rodríguez García (? - 1760), que fuera conocido como Diego García y así se transmitiera a las siguientes generaciones. Dado que a finales del siglo XVIII no se empleaba la fórmula con el orden de los apellidos del padre y de la madre como sucede en la actualidad y le sirviera de excusa al tenor para utilizarlo³³.

Manuel del Populo García, se casó en dos ocasiones, la primera con la soprano y bailadora de boleros Manuela Aguirre Pacheco (1776-1836) conocida como “Manuela Morales”. Con la que tuvo dos hijos, Antonio José María Rodríguez Aguirre (1799 - ?) y Mariano Bentura Ignacio (1802 - ?), que murieron ambos durante la infancia; y dos hijas, una de ellas la gran tiple Josefina García Morales (1803-1850) conocida por “Josefa Ruíz García” al adoptar el apellido del marido³³.

Era un hombre que, podríamos decir, muy dado a enamorarse y estos amores fueron la causa de sus más grandes contratiempos junto a su fuerte carácter, obligándole a continuos cambios temporales de ciudad e incluso de país. Destacar el apasionado romance con Joaquina la Briones, que posteriormente sería su segunda esposa, y que como consecuencia del escándalo ocasionando el 31 de mayo de 1803, el Marqués de Fuerte-Hijar, delegado de teatros de Madrid y el gobernador del consejo, D. José Eustaquio Moreno, les llamaran la atención para intentar prevenir futuros escándalos extramatrimoniales. El oficio en el que figura tiene fecha de 1 de junio de 1803, escrito por D José Eustaquio Moreno, Gobernador del consejo, y dirigido al subdelegado de teatros Marqués de Fuerte-Hijar; “Remito a V.E. el memorial adjunto de Manuela Morales, actriz de Los Caños del Peral, para que con reserva y la prudencia que V.E. acostumbra, vea de remediar el escándalo o trato de menos decente de su marido Manuel García con Joaquina Briones y, en caso de no conseguirse con las providencias de V.E., me propondrá lo que estime conveniente ”³⁹.

El segundo matrimonio, como hemos comentado, fue con la soprano catalana María Joaquina Siches Briones (1780-1854) conocida con el nombre de “Joaquina la Briones”. De la unión de dicho matrimonio hubo tres hijos, María Felicia García de Malibrán y de De Beriot (1808-1836) mezzosoprano y conocida en el mundo artístico por “La Manibrán” quien debutó en Londres en 1825; Micaela Paulina Ferdinanda García de Viardot (1821-1910) pianista y tiple conocida como “Madame Viardot” que debutó en Londres en 1839; y nuestro protagonista Manuel como “Manuel García”^{38,32,33,35} (Figs. 1 y 2).

Nacimiento e infancia

Nace en Madrid, el 17 de marzo de 1805, en un vetusto edificio de la calle Travesía del Reloj llamada antiguamente del Limón Baja o Limoncillo en el número 19. En 1924, la Villa de Madrid le dedica una placa conmemorativa, en el número 1 de dicha calle, con un bajorrelieve del famoso perfil de la cabeza del maestro de canto, obra del escultor Vela, en el que figura textualmente “Manuel García Siches / En esta casa nació el 17 de marzo de



Figura 1. Sus padres. Manuel del Populo García y Joaquina Siches Briones.



Figura 2. Sus hermanas. María Felicia García de Malibrán y Micaela Paulina García de Viardot.

1805 / Inventor de la laringoscopia / El Ayuntamiento de Madrid”⁴⁰ (Fig. 3).

Bautizado al día siguiente en la Parroquia de San Martín de Madrid creada por los Reyes Católicos y situada en el Postigo de San Martín. La partida de bautismo del año 1805 dice “En la Iglesia parroquial de San Martín de Madrid, y a 18 de marzo de 1805, yo fray Sebastián Barrios, teniente cura de ella, bauticé a Manuel Patricio, hijo legítimo de Manuel Rodríguez García, natural de Sevilla, y de Joaquina Siches, natural de esta Corte. Abuelos paternos Jerónimo y Mariana Aguilar, naturales de Sevilla. Maternos, Martín natural de Pals y Lorenza Yrisarri natural de Santa Clara. Nació el 17 del corriente en la calle del Limoncillo, número 19. Madrina, Torobia Iriondo, a quien advierto del parentesco espiritual. Testigos María García y Manuel Alvaro, y lo firmo, fray Sebastián Barrios”. Al margen izquierdo del libro hay una nota que dice “Manuel Rodríguez Siches y debajo se adicionó el segundo apellido del padre, García, en virtud del mandamiento del señor Vicario Eclesiástico el día 21 de enero de 1842, que paso ante el notario Segundo de la Cuerta”, con lo que se legalizó el apellido⁴¹. (Fig. 4).

Durante su infancia, año 1807, queda al cuidado de sus abuelos y de unos tíos, dado el trabajo y compromisos profesionales de sus padres en París desde las navidades de 1807 a 1811, debutando éstos en los teatros Royal Italien, regentado por Angélica Catalani (1780-1849), y con la compañía de la Opera Buffa en el Teatro l’Odeon. En agosto de 1811 se trasladan a Italia hasta

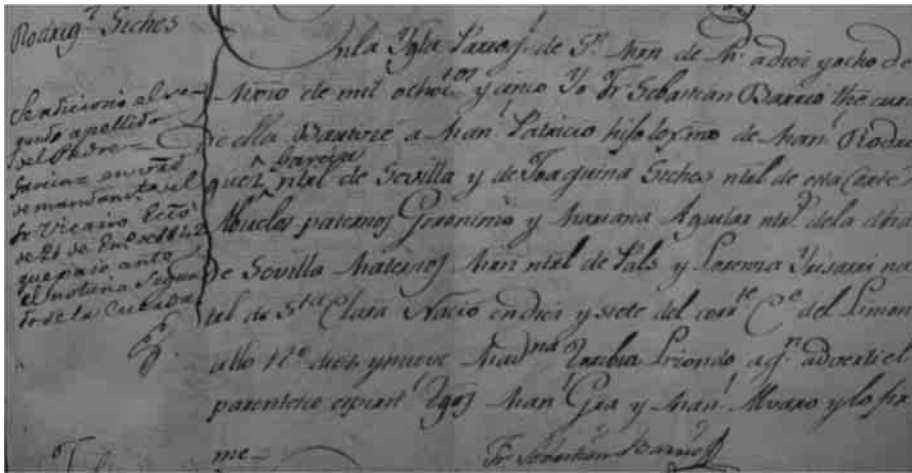


Figura 4. Partida de nacimiento de Manuel García. (Archivo Diocesano de Madrid)



Figura 3. Placa conmemorativa en su casa natal de Madrid

1816, inicialmente a Turín y, un año más tarde, a Nápoles, debutando en el Teatro San Carlo con la compañía artística que había formado el recién nombrado rey de Nápoles Joachim Murat Loubiere (1767 - 1815) general y cuñado de Napoleón, hasta la ejecución de éste^{32,33}.

Los años de infancia que vive en Madrid coinciden con la invasión de las tropas francesas de Napoleón Bonaparte, presenciando los fusilamientos matutinos como represalia a las muertes de sol-

dados franceses el día anterior, como la protagonizada por el general francés Joachim Murat Loubiere, el dos de mayo de 1808²⁸. En 1815 se incorpora en Italia con sus padres, concretamente a Nápoles, y comienza sus estudios de música y canto con Nicolo-Antonio Zingarelli (1752 - 1837), Auguste-Mathieu Panseron (1795 - 1859), con el tenor Giovanni Anzani (1744-1826) y de su propio padre, quien a través del método de canto “Nicolo Porpora” lograría que su hijo aprenda las diferentes disciplinas musicales³³⁻³⁵.

Posteriormente la familia, tras su estancia en Italia y como consecuencia de las mejoras musicales recibidas, vuelve con un *status* artístico diferente, y fijan desde 1816 a 1823, temporalmente su residencia entre París y Londres. Destacar que durante su estancia en París, Manuel García hijo, estudia armonía con Francois-Joseph Fetis (1784-1871)³². El traslado de la familia a Londres, según contara posteriormente Joaquina Briones, fue desencadenado por la aparición en París de la primera mujer, Manuela Morales con la hija de ambos, Joaquina, y por el cierre del centro cultural que el cofundara y denominado artísticamente “Le Cercle de la rue de Richelieu”, al coincidir con los fines culturales de otras instituciones oficiales francesas existentes³³.

Adolescencia

Hacia finales de 1823, se traslada definitivamente, con toda su familia a Londres, aunque previamente su hermana María con solo 8 años había ingresado interna en el colegio inglés de Hammersmith, y años más tarde debutará en el King’s Theatre en Haymarket, concretamente el 6 de junio de 1825^{32,33}. Como consecuencia de las desavenencias de su padre con John Ebers gerente del King’s Theatre de Londres y a instancias del empresario y mecenas Dominick Lynch (1786-1857), se trasladan en 1825 desde el puerto de Liverpool a Nueva York para actuar concretamente en el Park Theatre, destruido por un incendio en 1848³³. El gerente del Park Theatre Stephan Price, nombra a Manuel García padre, director artístico de la compañía del teatro, compuesta principalmente por la propia familia García, donde el padre era el primer tenor, María Felicia la primera soprano, Joaquina Briones la segunda soprano y Manuel con 20 años debuta como barítono con mucho vibrato. Además, también formaban parte Giovanni Crivelli como segundo tenor, Carolus d’Angrisani como barítono, Paulo Rosich como bufo caricato y la Barbieri³³. La presencia de

la compañía representó un importante paso en la historia musical de los Estados Unidos, estrenando obras del propio Manuel García padre y óperas de Wolfgang-Amadeus Mozart (1756-1791) y Gioacchino-Antonio Rossini (1792-1868), introducidas estas por primera vez en los teatros de Estados Unidos³³. Pero pronto abandonan dicha ciudad y se trasladan a México ante la inclemencia del tiempo, que perjudicaba sus gargantas, y por las desavenencias de Manuel García padre, por el matrimonio de su hija María el 23 de marzo de 1826 con el empresario y marchante Eugene Malibran (1781-1836), permaneciendo en México desde finales de 1826 hasta finales de 1828^{8,33,42}.

En México la familia García padece el importante sentimiento anti-español existente en ese momento, subsanado posteriormente por el gran éxito artístico conseguido. Inicialmente interpretan las operas italianas, pero ante la solicitud e insistencia del público de poderlas entender, las traducen al español para posteriormente interpretarlas⁸.

Según Mackinlay³⁵, Manuel García hijo deja México en agosto de 1827 y se traslada solo a Europa. Destacar que durante la travesía y ante la grandiosidad de la mar le surge la idea de ser marino mercante, e incluso estudia astronomía y navegación, pero ante las súplicas de su madre desiste. En 1828 acude al estreno de su hermana María en París, ya convertida en Sra. de Malibran y divorciada en 1835^{35,38}.

Tras los aproximadamente 18 meses de estancia en México y deseosos de un merecido descanso, el resto de la familia García se prepara para volver a Europa, recogiendo todas sus pertenencias de valor. En el trayecto hacia el puerto de Veracruz, cerca de Puebla, la caravana es asaltada y les despojan de todas sus pertenencias aproximadamente unas 6000 libras de oro de la época, aunque finalmente en enero de 1829 se embarcan camino de Burdeos^{8,32,33}.

La familia García se instala en París sobreponiéndose a las peripecias sufridas en México y, aunque un tiempo después su padre se retira del teatro, se dedica al cuidado y educación de sus discípulos, abriendo una academia con cursos de canto, muy frecuentada por jóvenes artistas de la época^{8,33}.

ESTUDIO DE LA ANATOMÍA LARÍNGEA Y FISIOLÓGICA DE LA VOZ

Posteriormente, Manuel hijo se traslada a Nápoles donde actúa con una crítica desfavorable^{35,38}. En 1829, de vuelta a Francia, Manuel García padre e hijo, debutan en París en el teatro Italien, donde el padre hace el papel de “Don Giovanni” y él de “Figaro” de la ópera “Il barbiere di Siviglia” siendo la crítica especializada de la revista “La Revue musicale” muy dura, afirmando que aunque era un buen músico tenía una apagada y desagradable voz, junto a una falta de saber estar sobre el escenario; “... *il ne sait sur quel pied se tenir. Nous conseillons á ce jeune homme, qui est d’ailleurs interessant sous plusieurs rapports, de suivre une autre carrière ...*”⁴³.

Ante las críticas recibidas, en 1829, a los 4 años de su debut, deja definitivamente su papel en la ópera y decide dedicarse a la enseñanza del canto en colaboración con su padre, en la rue des Trois Freres en Montmatre, donde exigían para su ingreso examen médico previo^{8,42}. El propio Manuel García años más tarde, en 1887, analizando tanto las críticas que sufrió como la obra del otorrinolaringólogo inglés Morell Mackenzie *The hygiene of the vocal organs: a practical handbook for singers and speakers*⁴⁴, expone las razones de la medianía de su voz en el artículo “Kriti-

ken und besprechugen. Morell Mackenzie: Die Higiene der Stimorgane”⁴⁵. Afirmando “... y a los primeros signos del comienzo de la época de la pubertad, deben cesar los ejercicios de canto. El Dr Morell Mackenzie es de otra opinión. Defiende los ejercicios de canto durante todo este periodo crítico y cita varias notabilidades en apoyo de su opinión. Yo puedo presentarle un caso no citado: mi padre atravesó este periodo de transición sin dejar de cantar y sin que le sobreviniera, cierto es, perjuicio alguno; pero mis hermanas, las señoras de Malibran y de Viardot, tuvieron que hacer una pausa de un año. Yo continué cantando durante ese periodo y mi voz se arruinó. A pesar de todos los respetos que me merece la gran experiencia del Dr. Morell Mackenzie en estos asuntos, no puedo por menos de creer que no debe despreciarse esta antigua prescripción, que ha salvado tantas voces, por la sola razón de algunas raras excepciones, y que no debe entregarse la gran mayoría de jóvenes cantantes a la opinión discutible de maestros ignorantes o imprevisores...”.

Pero, por discrepancias con su padre y gracias a una recomendación facilitada por su hermana María, se alista en el Ejército Expedicionario Francés. Parte el 11 de mayo de 1830 desde el puerto francés de Toulón hacia Argelia, siendo destinado en la administración de dicho cuerpo expedicionario. Posteriormente en los últimos meses del mismo año y de vuelta a Francia se incorpora a la Administración de los Hospitales Militares Metropolitanos, con lo que puede asistir a numerosas sesiones clínicas, junto al cirujano de Napoleón Jean Dominique Larrey (1766 - 1842), y así comprender toda la importancia del estudio de la fisiología para la educación racional de la voz, y es entonces cuando se aficiona a los estudios anatómo-fisiológicos de la laringe^{8,32}.

Dadas las inquietudes ya comentadas, se propone conocer a fondo la fisiología de la voz y la función del órgano vocal, mediante el estudio anatómico de la laringe en cadáveres primero y de vivisección de perros después. Como consecuencia surgió en él el deseo de contemplar la laringe del hombre vivo, y observar sus movimientos con la voz^{10,42}. Como resultado de ello, en 1840 a la edad de 35 años, escribe un estudio titulado *Memoire sur la voix humaine* que presenta a l’Academie des Sciences de Francia (Academia de Ciencias del Instituto de Francia) y leído en la sesión del 16 de noviembre de 1840^{8,10}. Ese mismo año lo completa y publica en forma de libro con el título *Ecole de Garcia: Traite complet de l’art du chant*⁴⁶, consistente en una ampliación del método que describió y escribió su padre en 1824 con el título *The exercises and method for singing with an accompaniment for the piano forte*⁴⁷. Dicho libro sirvió para la enseñanza del canto en múltiples países, no apareciendo en España su publicación hasta 1950 en que la tradujo Grau. Años más tarde en 1847 y una vez nombrado profesor titular del Conservatorio de París amplía el tratado con una segunda parte que publicó en París, titulada *Traité complet de l’art du chant, en deux parties, premiere partie, deuxième édition, seconde partie, première édition*³⁶, dedicado al rey Oscar I (1799-1859) de Suecia como tributo a la nacionalidad de la mejor de sus discípulos, Miss Jenny Lind (1820-1887) (Fig. 5).

En 1848, como consecuencia de los sucesos revolucionarios de París, se traslada con la familia a Londres, siguiendo al Rey Luis Felipe I de Francia (1773-1850), donde continua con su escuela de canto y pronto es nombrado profesor de la *Royal Academy of Music* y, posteriormente, también del *Royal College of Music*^{8,35}. Tal era el prestigio de Manuel que cuando llegó a Londres la revista *Musical World* del 1 de julio de ese mismo año dice

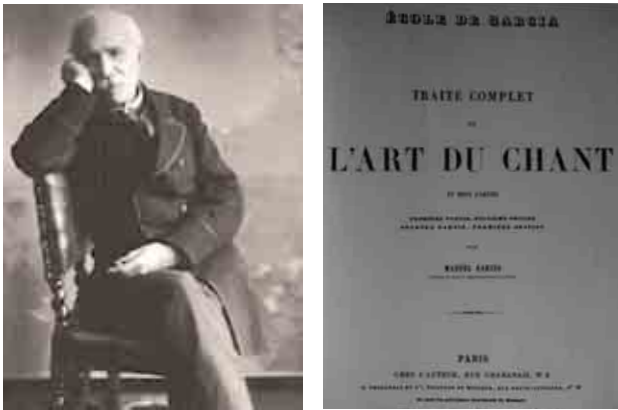


Figura 5. A la izquierda retrato de Manuel García. A la derecha, portada del libro *Traité complet L'Art du Chant*.

*“Manuel García, the celebrated profesor of singing in the Conservatoire of París, has arrived in London. He is brother to Malibran and Pauline García, and was teacher of Jenny Lind”*³⁵.

Es en los primeros años de estancia en Londres cuando concibe la idea de ver la laringe durante el acto de emitir un sonido, único medio de descubrir ciertos hechos fisiológicos y de comprobar otros más o menos hipotéticos, sugeridos por estudios teóricos o deducidos de los resultados de las visecciones o de la experimentación en el cadáver. Y, a la vez que trabajaba con afán en la disección del órgano vocal, para conocer su anatomía, perseguía con entusiasmo la idea de ver la laringe en funcionamiento para completar el conocimiento de su fisiología. Y por fin lo consigue con la invención del laringoscopio⁸.

INVENCION DEL LARINGOSCOPIO

En el verano de 1854, vuelve a París y según refirió el propio Manuel García, la idea de la iluminación de la laringe (laringoscopia) se le ocurrió mientras paseaba por los jardines de las Tullerías una mañana de septiembre, ver reflejar los rayos del sol en los cristales del Palais Royal como si fuese un espejo, concibiendo inmediatamente la idea de la construcción del espejo laríngeo y en el sol como medio de iluminar el órgano fonador, tras su reflexión en el espejo^{8,10}.

Manuel García conoce al prestigioso constructor parisino de instrumentos musicales, principalmente órganos, Aristide Cavallé-Coll (1811-1899), quien le acompaña y presenta al fabricante de instrumento quirúrgicos Charriere, cuyo almacén se encontraba situado en la rue L'Ecole de Medicine, le aconseja la compra del espejo de dentista con mango largo por 6 francos. Estos espejos habían sido construidos en 1851 para un dentista, que lo presentó en la Gran Exposición Internacional de Londres de ese mismo año, sin éxito^{8,32,35}. Consistentes en un espejo de mano de los corrientes que fijaba sobre una vara de madera y le enviaba la luz solar con la ayuda de un segundo espejo que tenía en la mano y le servía también para examinar las imágenes de las partes así iluminadas. Para evitar que se empañaran los espejos los sumergía previamente en agua caliente. Había conseguido dar vida real a la idea que durante tanto tiempo le obsesionó y, una vez conseguido, el siguiente paso a destacar fue que en sus tentativas trató de sustituir la luz solar por artificial. Así, para obviar el inconveniente de la luz solar, intenta encontrar una luz artificial suficientemente intensa en colaboración con el químico inglés Williamson, mas tienen que renun-

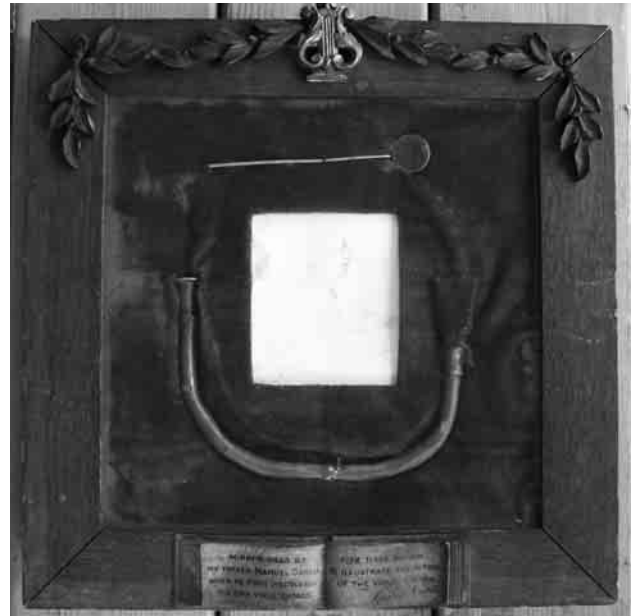


Figura 6. Laringoscopio original utilizado por Manuel García.

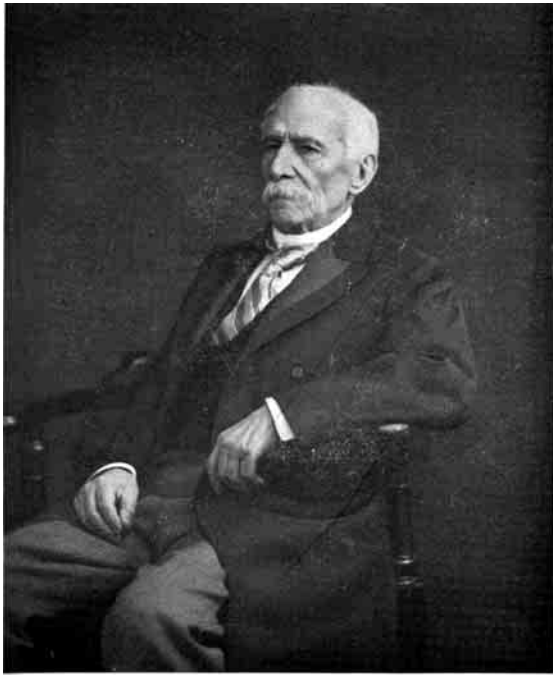
ciar por dar una luz coloreada y presentar peligro de irradiar un intenso calor^{8,48} (Fig. 6).

Considerándose a Manuel García como la primera persona en visualizar en un sujeto vivo, la laringe y la porción superior de la tráquea, mediante un autolaringoscopio consistente en la utilización de la luz solar y la colocación de dos espejos de dentista en serie.

APLICACION Y DIFUSION DEL LARINGOSCOPIO

Manuel García da a conocer el laringoscopio, la técnica de uso y las primeras observaciones fisiológicas ante la Royal Society of London el 22 de marzo de 1855 con el título “Physiological Observations on the Human Voice”, se imprimió en el cuaderno 33 del volumen VII de los Proceedings de esta Sociedad⁴⁹. Públicamente leída el 24 de mayo por el fisiólogo William Sharpey (1802 - 1880) secretario de la Sección y presidente de la misma Lord John Wrottesley (1798-1867)³⁵. El trabajo fue reproducido en diciembre de ese mismo año en la revista *The London, Edinburgh and Dublin Philosoph, Magazine and Journal of Science*⁵⁰. Afirmando, “...The pages which follow are intended to describe some observations made on the interior of the larynx during the act of singing. The method which I have adopted is very simple. It consists in placing a little mirror, fixed on a long handle suitably bent, in the throat of the person experimented on against the soft palate and uvula. The party ought to turn himself towards the sun, so that the luminous rays falling on the little mirror, may be reflected on the larynx. If the observer experiment on himself, he ought, by means of a second mirror, to receive the rays of the sun, and direct them on the mirror, which is placed against the uvula. We shall now add our own deductions from the observations which the image reflected by the mirror has afforded us...” (Fig. 7).

El informe-comunicación de este trabajo reveló a Manuel García como un hombre de extraordinario conocimiento y clarísimo talento, pero no fue acogido con entusiasmo e interés, y aún dormiría en la actualidad en los archivos de la Sociedad londinense el sueño de la indiferencia si un ejemplar de la tirada que hizo el autor no hubiera llegado a manos de Ludwing Turck, de Viena en



W.D. Downey
 Photographed by J.H. de Vere & J.H. de Vere Illustrators
 31 & 33, FLEET ST.,
 LONDON, E.C.

Ofrecido al Sr. Ernesto Bulella por la Compañía de
 Manuel García
 17 marzo 1908

PROCEEDINGS
 OF THE
 ROYAL SOCIETY OF LONDON

From Feb. 23, 1854 to Dec. 20, 1855 inclusive

(BEING A CONTINUATION OF THE SERIES ENTITLED
 «ABSTRACTS OF THE PAPERS COMMUNICATED TO
 THE ROYAL SOCIETY OF LONDON»)

VOL. VII.

LONDON
 PRINTED BY TAYLOR AND FRANCIS,
 RED LION COURT, FLEET STREET
 MDCCCLVI

Figura 7. Portada del discurso y documento presentado a la Royal Society of London.

el verano de 1857, el cual se dio cuenta de sus posibilidades y decidió emplear el espejo de Manuel García en las salas del “Allgemeiner Krankenhaus - Hospital General de Viena”, y cuyos resultados fueron expuestos a la Sociedad Imperial de Médicos de Viena, que los acogió con gran entusiasmo. Pero la inconstancia del sol durante el invierno, hizo que se apagase y abandonase el entusiasmo inicial de Ludwig Turck, a no ser por Johann-Nepomuk Czermak, que conocedor de los trabajos y de sus resultados, emprendió los ensayos de la naciente laringología, pero con luz artificial mediante el espejo oftalmoscópico de Theodor Ruete, origen del actual espejo frontal^{8,51,52}.

Manuel García adoptó un espejo perforado para realizar y visualizar a sus discípulos la laringe, según consta en un artículo de Emile Segond de noviembre de 1855. En el cual describe gráficamente la situación “...Manuel García tiene la facultad de soportar en la faringe y en el istmo de las fauces el prolongado contacto de cuerpos extraños sin provocar en él deseos de vomitar. ... Así, por el ingenioso procedimiento con el cual él es capaz de ver la glotis en funcionamiento, yo espero, en verdad, estar en posición de repetirlo dentro de muy poco tiempo”. Asimismo comenta los pormenores del instrumento utilizado, afirmando: “... refiere la utilización de un espejo de mano que reflejaba la luz solar y que llevaba en su centro un pequeño espacio en el que se había quitado el azogado y por ese punto veía el observador la imagen laríngea ...”⁵³.

RECONOCIMIENTO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

En 1858, Johann-Nepomuk Czermak publica uno de sus primeros ensayos titulado *Physiological researches with the larin-*

guela mirror of García, dando el nombre de García al laringoscopio y a los espejos utilizados, además de comentar el origen del mismo²⁸. En 1863, el otorrinolaringólogo inglés George Gibb agradece en su libro *The laryngoscope in diseases of throat*, el impulso inicial que dio a la laringoscopia y la creación de las bases para los futuros observadores⁵⁴.

El rey sueco Oscar I en 1847 le nombra “Chevalier de l’Ordre de Merite-Gustavus Vasa” y la Universidad de Estocolmo le condecora por su labor docente con su discípula Jenny Lind, pero a pesar de ser el promotor de una especialidad naciente, fue olvidado, a excepción del premio concedido por la Universidad de Koenigsberg, la cual en 1872 le otorga el diploma de doctor honorario^{8,35}.

En 1877 con ocasión de una reunión médica en Londres, promovida por el profesor Thomas Henry Huxley (1825-1895), se le hace obsequio de una placa conmemorativa por su significada distinción y apreciado logro⁴². En 1881 es invitado al Congreso Internacional de Medicina, celebrado en Londres, donde lee sus trabajos y aportación a la laringoscopia, en la sección referente a enfermedades de la garganta y compuesta por los prestigiosos Dres. George Johnson, F de Havilland Hall, Felix Semon y Thomas J Walker^{35,42}. Felix Semon (1849-1921) del St. Thomas Hospital a petición del presidente del congreso Sir James Paget (1814-1899), narra la conversación que mantuvo con Manuel García, y en un momento dado de la conversación éste afirmó “... tuve la inmensa alegría de ver mi glotis grande, abierta y tan claramente, que percibía también una fracción de la tráquea. ...”⁸.

Coincidiendo con su centenario surge la figura de un famoso laringólogo inglés, de origen alemán Felix Semon discípulo de



Figura 8. Retrato realizado por John Singer Sargent con ocasión de su homenaje.

Morrel Mackenzie. El cual promueve el reconocimiento científico a la labor de Manuel García en el *Medical and Chirurgical Society* el 17 de marzo de 1905 y el posterior banquete en el Hotel Cecil de Londres, con asistencia de delegados de multitud de países y concesión por los mismos de títulos honoríficos y condecoraciones. Destacando la otorgada por el rey Alfonso XIII (1886-1941) consistente en la Gran Cruz de la Orden Civil y que con posterioridad el Gobierno le concede la Encomienda de Isabel la Católica; el rey Eduardo VII (1841-1910) de Inglaterra le nombra Comendador honorario de la Orden Real de Victoria y la medalla de oro del Emperador Wilhelm II (1859-1941) de Alemania^{8,28,35}. En el mismo acto se le hace entrega de un retrato realizado por el prestigioso pintor John Singer Sargent (1856-1925) y Banche Marchesi (1863-1940), nieta de Matilde Marchesi discípula de Manuel García, quien le entrega un ramo de flores con los colores de la bandera española y la inscripción “Christopher Columbus of the larynx”⁵⁵ (Fig. 8).

ASPECTOS DE SU VIDA DOCENTE

La labor docente la desarrolló en tres lugares principalmente, así fue profesor de canto en el Conservatorio de París desde 1835 a 1848; del *Royal Academy of Music*, de Londres, de 1848 a 1895, nombrado director de la misma en 1878 y que compaginó con el Royal College of Music también de Londres desde 1883 a 1895, jubilándose profesionalmente en 1895 a la edad de 90 años⁴².

ESCUELA DE CANTO DE MANUEL GARCÍA

En 1823 inaugura su padre en Londres la Academia de música García y un año después publica el libro *Exercises and method for singing, with an accompaniment for the piano forte, composed and dedicated to Miss Frances Mary Thompson*³⁷, inspirado en las enseñanzas impartidas en dicha academia. Años después, Ma-

nuel García hijo, dispuesto a poner en práctica sus concepciones teóricas y una vez renunciado a la representación musical, pensó que nunca podría realizarlo mejor que con su padre. Y juntos abren una Escuela de Canto inicialmente en París en la rue des Trois Freres en Montmatre para luego trasladarla a Londres.

Para ingresar en la academia de canto, se exigía un examen médico previo que iba seguido de un tratamiento adecuado si el alumno lo necesitaba. Sus nociones de anatomía, el conocimiento del papel que juegan el velo del paladar, la lengua, los músculos faríngeos, etc., en la modificación de los timbres de la voz, servíanle para encauzar a los alumnos en el ejercicio voluntario de cada una de estas partes para obtener el efecto deseado. Además, con esa base podía enseñarles el arte de modificar el aparato vocal, a fin de separar neta y voluntariamente los sonidos producidos con la voz de pecho de los emitidos con voz de falsete. De tal modo se acreditó su sistema de enseñanza, que pronto su escuela fue universalmente reputada como la mejor y más prestigiosa del mundo³⁴.

Aunque el inicio de su vida docente es en 1831, cuando de forma regular comienza como profesor de canto y aplica sus conocimientos científicos y médicos, el año 1835 representó uno de los momentos más importantes en el campo profesional de Manuel García, y como consecuencia de su creciente fama recibe el primer reconocimiento oficial, siendo propuesto a una cátedra en el Conservatorio de París³⁵.

Pero aparte de su breve experiencia como actor, él consagró su vida a la enseñanza del canto destacando entre sus múltiples y afamados discípulos, sus hermanas María Felicia y Paulina García, en 1839 junto con Henriette Nissen (1819-1879) conocida posteriormente por Siegfried Salomon; en 1841 la sueca Jenny Lind (1820-1887); en 1844 el médico y barítono inglés Charles-Amable Bataille (1822-1872); Joseph-Théodore-Désiré Barbot (1824-1879), Romain Bussine (1830-1899); en 1845 el matrimonio Salvatore Marchési (1822-1908) y su esposa Mathilde de soltera Mathilde Graumann (1826-1913) gran maestra y seguidora de la escuela de García en Francia; en 1847 Johanna Wagner (1826-1894); en 1848 el barítono alemán Julius Stockausen (1826-1906) continuador de la escuela en Alemania y Austria. En 1849 Kate Crichton; en 1853 Bessie Palmer (1831-1910); Entre los años 1857 y 1873 son de destacar al barítono inglés Charles Santley (1834-1922) y su esposa Gertrude Kemble (1837-1882); la contralto Antoinette Sterling (1841-1904) y su hijo Malcolm Sterling MacKinlay (1876-1952) autor de su biografía; en 1875 Ellen-Amelia Orridge (1856-1883) que murió muy joven cuando comenzaba a destacar; en 1879 Charlotte Thudichum; en 1882 Margaret Macintyre (1865-1943), Marie Tempest (1864 - 1942), Charlotte Agnes Larkcom, Edward German (1862 - 1936), Charles-Courtyce Pounds (1862-1927). Otros destacados discípulos fueron la irlandesa Catherine Hayes (1818-1860); Erminia Frezzolini (1818-1884); Ilma De Murska (1836-1889); Christine Nilsson (1843-1921); Max Friedlander (1867-1958)^{8,34,35}.

PUBLICACIONES

Además de las publicaciones directamente relacionadas con la fisiología y la medicina, son de destacar otras obras como el *Method of teaching singing* en 1841, el tratado de música “Nouveau traité sur l’Art du Chant” publicado en 1856 y el voluminoso tratado *L’Enseignement du chant* en 1861 en el que hace referencia también a los importantes resultados de sus estudios fisiológicos³⁵. Su último libro lo escribe y edita en 1894 en cola-

boración con su discípulo y crítico del *Times* en Londres Hermann Klein (1856-1934) con el título *Hint on singing, translated from the French by Beata García*⁵⁶.

ASPECTOS DE LA VIDA FAMILIAR

El carácter era el de un hombre tranquilo, pasivo y metódico, que chocó con el de su padre temperamental, intolerante, apasionado, impulsivo y colérico, que precisaba de frecuentes cambios de ambiente teatral, como solución a su carácter³³. Según afirmaciones de su propio hijo Manuel, una anécdota conocida, es la que le sucedió a un extranjero que paseaba por los alrededores del domicilio de la familia García en París, al oír intensos sollozos y regaños procedentes de dentro, preguntó por el motivo de los mismos, a lo que se le respondió "... *Ce n'est rien. C'est Monsieur García, qui fait chanter ses demoiselles ...*"³³.

Un aspecto curioso y anecdótico es su pasión por la equitación, que le llevo una caída con rotura del brazo derecho y que le obligó a suspender sus clases durante un tiempo. Decía curiosidad ya que su hermana María, había muerto a la edad de 28 años como consecuencia de las secuelas ocasionadas por la caída de un caballo con golpe en la cabeza³⁵.

Con respecto a su vida personal, Manuel García estuvo casado en dos ocasiones. De su primera mujer y discípula la soprano Eugenie Mayer (1815-1880), tuvo cuatro hijos María, Eugenia, Manuel y Gustavo (1837-1925). Gustavo junto con su hijo Angelo Alberto (1875-1946) continuaron la labor docente del padre y abuelo respectivamente en Londres, llegando este último a convertirse en un destacado profesor de canto de la *Royal Academy Music* y más tarde del *Royal College of Music* y del *Guildhall School of Music* de Londres. De su segunda mujer, Beata, casado sobre 1870, tuvo dos hijas Paula y Manuela^{8,28,34,35,42}.

MUERTE

Falleció en Londres el 1 de julio de 1906, a la edad de 101 años y enterrado en el cementerio Católico Romano de St Edmund's en Sutton Place cerca de Woking, después de una larga y fructífera vida personal, social y profesional, de la que hemos dado amplia cuenta^{32,35}.

AGRADECIMIENTOS

A Emilio Moreno Botín y Rosa Larraga Palacios, quienes confiaron en la ejecución de este trabajo. A Teresa y James Radomski por su sugerencia. A la familia García y al Archivo Diocesano de Madrid por facilitarme parte de la iconografía utilizada.

BIBLIOGRAFÍA

1. Moreno E, Pérez Trullén A. Evolución histórica en el centenario de la broncoscopia: pasado, presente y futuro. *Arch Bronconeumol* 1998; 34: 300-6.
2. Casserius J. De vocis auditusque organisi historia anatomica. *Camerillas Ferrariae Baldimus*. 1600.
3. Bishop J. Experimental Researches into the Physiology of the Human voice. *The London and Edinburgh Philosoph, Magazine and Journal of Science* 1836; 9: 201-9, 269-77, 342-8.
4. Alberti PW. The history of laryngology: a centennial celebration. *Otolaryngol, Head, Neck, Surg* 1996; 114: 345-54.
5. Bailey BJ. Laryngoscopy and laryngoscope, who's first?: the forefathers-four fathers of laryngology. *Laryngoscope*. 1996; 106: 939-43.
6. Wells WA. Benjamín Guy Babington: Inventor of the laryngoscope. *Laryngoscope* 1946; 56: 443-54.
7. Douglas OB. The past and present of Laryngology. *Laryngoscope* 1900; 4: 203-20.
8. García Tapia A. Manuel García: Su influencia en la laringología y en el arte del canto. Ed. Moya. Madrid, 1905.
9. Mackenzie M. The use of the Laryngoscope in diseases of the Throat with an appendix on Rhinoscopy. Ed Hardwicke, London. 1865.
10. Clerf LM. Manuel García's contribution to laryngology. *Bull NY Academy Med* 1956; 32: 603-11.
11. Cocheton JJ, Guerre J, Pequiouot M, Pallardy G. Histoire illustree de l'hepato-gastroenterologie de l'Antiquite a nos jours. Ed. Les Editions Roger Dacosta. París. 1987.
12. Reuter HJ, Reuter MA. Philipp Bozzini and endoscopy in the 19th century. *Max Nitze Museum. Stuttgart, West Germany* 1988; 1-167.
13. Solinas A, Classen M. Philipp Bozzini: A true pioneer of endoscopy. *Italian J Gastroent*. 1985; 17: 43-5.
14. Zinn WF. The Scientific papers of the American Bronchoscopic Society: Address of the president. *Ann Oto, Rhin and Laryngology* 1934; 43: 868-72.
15. Leroy d'Etoilles JJ. Recherches sur l'asphyxie. *J Physiol* 1827; 7: 45.
16. Babington BG. Description of the glottiscope. *The London Medical Gazette* 1829; 3: 555.
17. Oppikofer EK. 100 Jahre kehlkopfspiegel: Zum 100-Jahr-Jubilaum der Erfindung des Kehlkopfspiegelsv durch Manuel Garcia. *Schweiz Med Wochenschr* 1955; 85: 506-9.
18. Bennati F. Recherches sur le mécanisme de la voix humaine dans le chant. 2nd, ed JB Bailliere. París 1832.
19. Tyson EB. Development of the bronchoscope. *J Med Soc NJ* 1957; 54: 26-30.
20. Trousseau A, Belloc H. Traité pratique de la phthisie laryngee, de la laryngite chronique, et des maladies voix. Chez J & B Bailliere. París, 1837.
21. Liston R. *Practical Surgery*. J & A Churchill, London. 1837.
22. Baumes P. *Compte Rendu des travaux de la Societe de Medicine de Lyons*. 1838; 18: 1836-38.
23. Wilson TG. La otorrinolaringología. En: *Historia Universal de la Medicina*. Ed: Lain Entralgo P. Ed. Salvat editores SA. Barcelona. 1972; 6: 337-45.
24. Recamier, JCA. *Speculum plein et brise*. *Bull Acad Med París* 1842; VII: 661-8.
25. Warden A. On the application of prismatic reflection to the investigation of diseases situated in the open cavities of the body. *The Monthly Journal of Medical Science*. 1845: 552.
26. The obituary of the late Mr Avery. *Lancet* 1855; 1: 331-2.
27. Brodnitz F. One hundred years of Laryngoscopy: to the memory of García, Turck and Czermak. *Trans Am Acad Ophthalmol & Otolaryngol* 1954; 58(5): 663-9.
28. Núñez G, García Tapia A, Aubry M, Pialoux P, Bertrán F, et al. Homenaje a Manuel García en el primer centenario del descubrimiento del laringoscopia por la Sociedad Española de Otorrinolaringología. Ed. Estades. Madrid 1957.
29. Snyder Ch. The investigation of Horace Green. *Laryngoscope*. 1975; 85: 2012-22.
30. Green H. Report on the use and effect of applications of nitrate silver to the Throat, either in local or general diseases. *Trans Am Med Assoc* 1856; 9: 493-530.
31. Krackowizer E. *Church on the Laryngoscope*. New York Academy of Medicine 1861: 162.
32. Levien JM. The Garcia family. *Verlag Novello & Co. London*, 1932: 1-32.
33. Radomski J. Manuel García. *Chronicle of the life of a bel canto tenor of the Dawn of Romanticism*. Ed. Oxford University Press. Oxford, 2000.

34. Radomski T. Manuel García (1805 - 1906): A bicentenary reflection. Australian voice. (En prensa).
35. Mackinlay MS. García the centenarian and his times: Being a memoir of Manuel García's life and labours for the advancement of music and science. William Blackwond. Edimburg, 1908.
36. Archivo histórico diocesano de Sevilla. Parroquia de Santa María Magdalena. Libro de bautismos, año 1775, tomo 32; folio 192.
37. García M. Exercises and method for singing, with an accompaniment for the piano forte, componed and dedicated to Miss Frances Mary Thompson. Boosey T & Co. Importers & Publishers of Foreign Music. London, 1824.
38. Louise Heritte-Viardot. Memories and adventures, trans. From the german MS and arranged by ES Buchheim. Ed Mills and Boon. London, 1913.
39. Archivo de la Villa de Madrid (Secretaria): Legajo Ms, nº 14057-4.
40. Cortejo FJ. Homenaje del Ayuntamiento de Madrid al Excelentísimo Señor D. Manuel García Siches. El Siglo Médico 1924; 74: 386-9.
41. Archivo histórico diocesano de Madrid. Parroquia de San Martín. Libro bautismo. 1805, tomo I, folio 422.
42. Shaw H. Manuel García: a centenary tribute. J Laryngology Otol. 1955; 69: 342-6.
43. La Revue musicale. 1829; 4: 282.
44. Mackenzie M. The hygiene of the vocal organs: a practical handbook for singers and speakers. Ed Werner. New York. 1886.
45. García M. Kritiken und Besprechungen. Morell Mackenzie: Die hygiene der Stimmorgane. Internationales Zentralblatt für Laryngologie, Rhinologie und Verwandte Wissenschaften 1887; 3: 410-3.
46. García M. Ecole de García: Traité complet de l'art du chant. Troupenas E. Paris, 1840.
47. García M. Traité complet de l'art du chant, en deux parties, première partie, deuxième édition, seconde partie, première édition. Troupenas E. Paris, 1847.
48. Kernan JD. Manuel García: the artist and scientist. Bull NY Academy Med. 1956 ; 32 : 612-9.
49. García M. Physiological observations on the Human voice. Proceedings of the Royal Society of London 1855; 7: 397-410.
50. García M. Physiological Observations on the Human Voice. The London, Edinburgh and Dublin Philosoph, Magazine and Journal of Science. 1855; 10: 218.
51. Czernak NJ. Du Laryngoscope et de son emploi. Paris 1860.
52. Turck L. Methode pratique de laryngoscopie. Paris. 1861.
53. Segond E. Observations physiologiques sur la voix humaine. Gazette Hebdomadaire de Medecine et de Chirurgie. 1855; 2: 816-8.
54. Gibb G. The laryngoscope in diseases of throat. 3th ed. Churchill J & Son. London, 1868.
55. Morning Post, London, March 18, 1905.
56. García M. Hints on singing, translated by Beata García. Ed. Aschenberg. London, 1894.